

NUESTRA TIERRA

Guerra a la basura que 'plastifica' el mar

La Asociación Ambiente Europeo se moviliza para combatir este problema mundial que amenaza los océanos. «Uno de cada seis peces del Mediterráneo tiene plásticos en el estómago», advierten los responsables



Una gran cantidad de envases de plástico y diversos tipos de residuos en la orilla de Cala Salitrona, en Cabo Tiñoso. :: ASOCIACIÓN AMBIENTE EUROPEO

Acaba de pedir un té y, cuando la camarera lo sirve, Daniel Rolleri, director de la Asociación Ambiente Europeo, no puede evitar mostrar su enfado al observar con detenimiento el envoltorio de plástico del azucarillo. «Somos generadores de basura. Se ha creado una

JUAN RUIZ PALACIOS

✉ nuestratierra@laverdad.es



cultura en la que predomina que los productos se sirvan en plástico, porque parece que es mejor. Se emplea un derroche de energía brutal para crear este material, y es un crimen para el medio ambiente», asegura Rolleri. Y continúa: «Ahora, una persona va a comprar jamón al supermercado y el producto está en un

paquete plástico. La cajera lo introduce en una bolsa, también de plástico... No tiene sentido; el jamón nos lo comemos en cinco minutos».

La Asociación Ambiente Europeo se encarga de promover medidas e iniciativas para frenar el problema de las basuras marinas, que cada año va en aumento. Programas

de concienciación en escuelas, cursos universitarios, obtención de datos de basura marina y proyectos europeos con organizaciones de países mediterráneos son algunas de actividades que llevan a cabo desde la organización.

Daniel Rolleri, director de la asociación, y Juan Diego





Daniel Rolleri, con chaqueta negra, y Juan Diego López observan el río Segura a su paso por la capital. :: VICENTE VICÉNS / AGM

➤ López, responsable de proyectos, advierten del grave problema que supone que los plásticos que utilizamos acaben en el mar por una «mala gestión». «En cualquier playa podemos encontrar microplásticos. Muchos 'elementos' fabricados por el ser humano terminan en la costa y en el mar», lamentan.

La agricultura es uno de los sectores que más potencia las basuras marinas. «Es una fuente de residuos porque los agricultores utilizan gran cantidad de plásticos que van renovando constantemente. Tuberías de riego de PVC y sus conectores, válvulas, trozos de poliestireno de las bandejas de los plántones, pinzas de silicona para injertos de tomates, sujeciones de plástico y cordeles para las plantas... Esos materiales acaban en la tierra, porque ellos mismos los dejan ahí», cuentan ambos expertos. El problema, continúan, «es que, cuando llueve, el agua arrastra todo lo que hay en la tierra hasta el río o el mar. De hecho, una rambla es una autopista de suciedad». Puntualizan que este sector no es el detonante de las basuras marinas: «Es un problema multisectorial porque todos somos culpables: administraciones, empresas, consumidores...».

La Asociación Ambiente Europeo estudia cada año los datos sobre las basuras marinas en España. «El 60% de los residuos encontrados en las playas de todo el mundo son de un solo uso, como botellines de plástico, colillas...», asegura Rolleri. Añade que «las microesferas

EN CIFRAS

3.004

trozos de plásticos se encuentran en un metro cuadrado en Marina de Cope, según la Asociación Ambiente Europeo.

80%

de los peces del Pacífico tienen microplásticos en el estómago, según un estudio del Instituto Scripps.

45.000

pedazos de residuos plásticos flotan en el mar, de media, por kilómetro cuadrado.

que llevan algunas cremas exfoliantes y determinadas pastas de dientes acaban en el mar. Se trata de materiales sintéticos de tamaño microscópico que van al lavabo, de ahí a las depuradoras y acaban en el mar. Una colilla que tiramos en Gran Vía puede 'viajar' por el río Segura y terminar en el mar».

Falta de concienciación

«El problema ya no es solo que una tortuga muera porque se ha comido una bolsa de plástico, sino que este material, en el agua, ejerce de imán y se le pega todos los contaminantes que tiene a su alrededor», apuntan

Una legislación para reducir el uso de bolsas en España

Actualmente, España se sitúa en el grupo intermedio de países de la UE en cuanto a consumo de bolsas de plástico de un solo uso. Así, de media, cada español entre 100 y 200 bolsas al año. El Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente ha elaborado un proyecto de Real Decreto sobre reducción del consumo de bolsas de plástico, con el que se pretende que España cumpla con la directiva europea sobre este asunto. Este real decreto tiene como objetivo reducir el consumo de bolsas de plástico para mitigar el impacto adverso que sus residuos tienen en el medio ambiente y en actividades económicas como el turismo, además de evitar la pérdida de recursos materiales y económicos que supone el abandono de las bolsas y su dispersión en el medio ambiente. Para ello, la normativa, aún en fase de elaboración, pone un precio mínimo a las bolsas, aunque algunos organismos sugieren que será más efectivo crear un impuesto que grave las bolsas.

los expertos. Los peces se comen esos plásticos, que hacen de disruptores hormonales y les generan problemas reproductivos. Además, las basuras afectan a los ecosistemas marinos, que pierden su biodiversidad y potencian que las especies invasoras se muevan de un lado a otro. «Es una cadena que acaba en nosotros. Nos comemos los peces, y nos afecta directamente. Es un círculo vicioso que debemos frenar», matizan.

Según explica López, las basuras marinas son un problema medioambiental poco conocido que debe contar con más divulgación entre la sociedad. «En los últimos años, han surgido numerosas asociaciones cuyo objetivo es abordar esta cuestión. Ahora hace falta que la gente se conciencie y que aprenda a gestionar los residuos. Tengo un amigo, por ejemplo, que echa sus propias colillas a una cajita que lleva en el bolsillo. Cuando llega a su casa, las tira a la papelera», confiesa.

Para los dos especialistas en la materia, todavía no hay una solución para abordar este asunto de manera directa. «Lo primero es conocer el problema, que es en la fase en la que nos encontramos ahora. Queremos saber las etapas, el alcance y las consecuencias de las basuras marinas», sostienen. «Tenemos que seguir trabajando y que la gente se conciencie de este grave inconveniente. Pero es vital que la sociedad gestione bien los residuos», apuntan.

Algunas empresas están llevando a cabo medidas para contribuir a una mejora de la salud marina. «Una

Arranca un curso que abordará el problema de las basuras marinas

La Asociación Ambiente Europeo, la Universidad Politécnica de Cartagena y el Campus Mare Nostrum organizan un curso que arranca hoy y se prolongará hasta el 25 de marzo. Durante su desarrollo, los ponentes alertarán de los problemas que producen las basuras marinas; en sus ecosistemas y sus habitantes. También tratará de hacer comprender la dimensión social, económica y ambiental de los residuos marinos, presentará ejemplos de empresas e iniciativas comprometidas con el cambio y expondrá algunas de las posibles acciones para contribuir a la solución del problema. Este curso, de 25 horas de duración y que lleva por título 'Introducción a la problemática de las basuras marinas', está dirigido por Javier Bayo, del departamento de Ingeniería Química y Ambiental, y Daniel Rolleri, director y responsable de la Asociación Ambiente Europeo (www.ambienteuropeo.org). El curso se impartirá en el Salón de Grados de la Escuela Técnica de Arquitectura y Edificación de la UPCT.

«La sociedad tiene que tomar conciencia en este asunto para que se gestionen los residuos»

firma de Madrid, Ecoalf, con la que la asociación tiene firmado un convenio de colaboración, se encarga de recoger las botellas que los pescadores de arrastre encuentran en el mar y con ellas se fabrica hilo para hacer ropa. Lo hacen con los plásticos de las botellas PET. Así es como buscan una ventaja competitiva y sostenible medioambientalmente», explica López. Otra empresa catalana, Sea2see, también aporta su grano de arena a la naturaleza sostenible trabajando con redes de pesca en desuso y fabricando gafas de sol con diseño italiano.

«Estamos hablando con las cofradías de pescadores de la Región para ampliar estos dos proyectos en la Región. Conseguirlo sería una gran noticia para nosotros», afirma López.

En Almería, por ejemplo, las empresas relacionadas con la agricultura ya están tomando medidas para no tirar los plásticos a la tierra. «Nos gustaría trabajar conjuntamente con las firmas de la Región para lograr un cambio. Es fundamental estar unidos para combatir este atentado contra los mares. Lo conseguiremos», concluyen Rolleri y López, ilusionados con sus proyectos y concienciados en transmitir sus conocimientos a la sociedad. Y advierten: «Uno de cada seis peces del Mediterráneo tienen plásticos en el estómago, según datos facilitados por el IEO».

Gafas hechas en Italia a partir de las redes que desechan los pescadores

La empresa catalana Sea2see reutiliza estos materiales y consigue nuevos diseños que se comercializan en ópticas

:: J. RUIZ PALACIOS

MURCIA. Uno de los principales problemas de las basuras marinas, explican los expertos, es la cantidad de redes que abandonan los pescadores en el mar. La empresa madrileña Sea2see instaló más de

cientos contenedores en los puertos de Cataluña para que los pescadores depositaran en ellos las redes que no les servían. «Recogemos, separamos y cortamos las mallas para crear una materia prima reutilizable», señala el fundador y gerente de la empresa, Francois Van Den Abeele.

«Están hechas de diferentes tipos de plástico, que nosotros separamos. Después, conseguimos hacer las granzas de plástico, que enviamos a Italia. Allí es donde se fabrican las gafas de sol y de ver. Son



Punto de recogida de redes usadas en un puerto del Mediterráneo; arriba, gafas de la empresa. :: SEA2SEE

diseños italianos que están a la última moda y que se hacen con los materiales que hemos reciclado. Estamos muy satisfechos», expli-

ca el fundador. Añade que, «dentro de muy poco tiempo, queremos presentar nuestras gafas de sol para que se vendan en las ópticas de Es-

paña. Por el momento, se pueden conseguir 'online'. Donde más vendemos es en Francia, Bélgica e Italia», apunta Francois.



Una trabajadora clasifica las botellas para fabricar el hilo (abajo). :: ECOALF

«Conseguimos hacer hilo de las botellas de plástico que la gente tira al mar»

La firma madrileña Ecoalf es pionera en elaborar nuevas prendas para ir a la moda «optimizando recursos sostenibles»

:: J. R. P.

MURCIA. La empresa madrileña Ecoalf decidió apostar por el medio ambiente y comenzó a trabajar a partir de recursos naturales. Después de presentar en 2012 su primera colección de ropa, elaborada con materiales reciclados a partir de redes de pescadores, botellines de plásti-

co y neumáticos, esta firma se metió de lleno en el sector y ahora consigue hacer poliéster, utilizado en trajes y vestidos, con los botellines de plástico PET que se tiran al mar.

La directora creativa y responsable del departamento de Innovación y Sostenibilidad de la firma, Carol Blázquez, asegura que «llegamos a un acuerdo con las cofradías de pescadores de Castellón y Alicante. Los pescadores sacan mucha basura del mar en sus redes». La empresa instaló unos contenedores en varios barcos para que los pescadores echaran ahí los residuos que se emballaban en las redes. «Separamos esa 'ba-

surra' en una planta de clasificación. Los materiales que pueden ser reciclados, nos los quedamos, y los demás van al vertedero», matiza.

El plástico PET –botellines de agua, principalmente– lo convertimos en unas escamas y de ahí pasan a ser granzas. «Son unas bolitas pequeñas, como si fueran perdigones de plástico. De ahí sacamos el hilo y, finalmente, lo transformamos en poliéster para que se pueda usar a la hora de elaborar un tejido», puntualiza la directora creativa. «Hacemos prendas de vestir. El objetivo que tenemos a corto plazo es que otras empresas del sector usen ese hilo».

Pocas veces en la Región de Murcia dos pueblos han unido sus fuerzas contra un proyecto: la línea de alta tensión Lorca-Aledo-Totana. Con 400.000 voltios y una intensidad de 330 millones de vatios, se construirá para evacuar la energía procedente de la planta solar que se hará en Zarcilla de Ramos y perjudicará unas 450 parcelas. La construcción de una macroplanta, por multinacionales que vienen a exprimir a los pueblos llevándose el dinero fuera con la falsa promesa de crear muchos empleos, lleva a pensar que muchos políticos murcianos viven en un mundo irreal. Apostamos por las energías renovables y limpias, pero la producida en una planta solar que ocupará unas 1.400 hectáreas de un paisaje de alta calidad y con gran potencial ecoturístico, que necesita una línea de alta tensión de muchos kilómetros y que daña el territorio e hipoteca el futuro de dos municipios, jamás será energía limpia. Esas centrales solo son ambientalmente justificables si se instalan próximas a los lugares de consumo. Por ello, su defen-

CLAUDIO PALLARÉS ROS
PORTAVOZ DE LA PLATAFORMA CONTRA LA LÍNEA DE ALTA TENSIÓN LORCA-ALEDO-TOTANA

DOS PUEBLOS UNIDOS CONTRA UNA LÍNEA DE ALTA TENSIÓN



sa argumentando su sostenibilidad ambiental será una falacia. La Plataforma, constituida por afectados y organizaciones diversas, asiste con estupor al avance del procedimiento, aunque luchando siempre contra el mismo con un talante dialogante y positivo. Incluso tras la multitudinaria manifestación celebrada en Totana, con asistencia de más de 3.500 personas, ha estado abierta a la negociación. Pero la paciencia de la ciudadanía ya ha llegado al límite.

Durante el reciente encuentro en Aledo con representantes de XElio (antes Gestamp Solar y con sede en Estados Unidos, desde que

la compró un fondo de inversión norteamericano), que constituyó una tomadura de pelo, se puso de manifiesto su escaso talante negociador y sus grandes contradicciones con otras afirmaciones vertidas por el Gobierno regional, lo que provocó que los representantes de la Plataforma abandonaran la reunión dejando plantada a la empresa en el salón de plenos del Ayuntamiento. Durante la misma, los alcaldes de Totana y de Aledo expresaron su firme apoyo a la Plataforma.

Iniciativas empresariales como estas son una auténtica barbaridad, porque perjudican seriamen-

te a los ciudadanos por el impacto a la economía, al medio ambiente y a la naturaleza, cediendo a intereses de las multinacionales o al chantaje de los puestos de trabajo. Reuniones con diputados de todos los grupos parlamentarios en la Asamblea Regional de Murcia, con el consejero competente, con el presidente de la Comunidad Autónoma, con directores generales y con funcionarios diversos solo han servido para aumentar más si cabe la decepción. Esto ha conducido a la pérdida de la confianza de la mayoría de los ciudadanos de estos municipios en sus políticos regionales y en la multinacional promotora.

En ocasiones, la Plataforma ha visto cómo desde el espacio público se defendían los intereses de la empresa, en vez de los de sus ciudadanos y su medio ambiente, lo que provocaba indignación y vergüenza en quienes participaban en esos encuentros. Incluso diputados de la oposición se manifestaron a favor del proyecto, y llegaron a pedir públicamente que, a la mayor brevedad posible, se construyese la planta solar que será la más

grande de Europa y, por consiguiente, la línea de alta tensión, sin considerar el grave impacto que el proyecto tendrá. Igualmente, los cuatro grupos municipales en el Ayuntamiento de Lorca defendieron el interés general del proyecto y pidieron que se agilizase su puesta en marcha.

La Plataforma sintió vergüenza cuando un alcalde y un técnico municipal fueron a ver el proyecto al Área de Industria de la Delegación del Gobierno y fue un técnico de la propia empresa el que se lo mostró, lo que podría prestarse al chiste fácil y a diversas especulaciones.

La Plataforma, y las 17.000 firmas que la respaldan, exigen el cambio de la línea, ya que los ciudadanos de los municipios afectados y sus políticos locales no están dispuestos a tolerar más intentos de engaño y tampoco a que se hipoteque el futuro de sus habitantes para el beneficio exclusivo de una multinacional. Continuaremos con acciones pacíficas para evitar el daño contra el medio ambiente, la naturaleza, la economía de la zona y las personas de los municipios afectados.